

Lunes 22 de Octubre 10:00 GMT [+1]

Numero 244 (Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers

Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



Crónica

André Gide, l'inquieteur De Franck Lestringant

Por Phillippe Hellebois

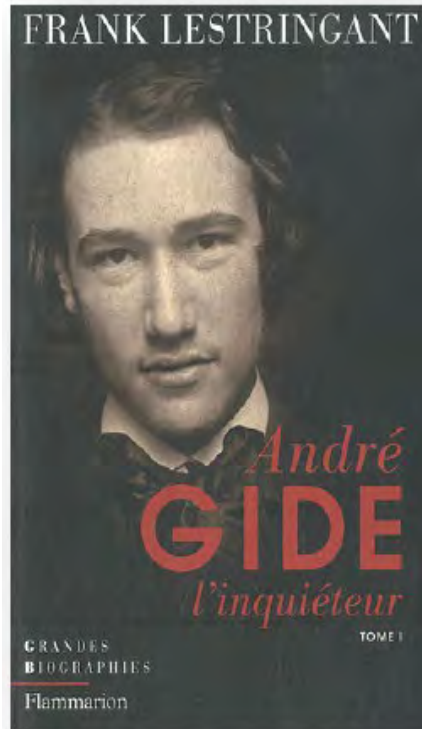
Poco conocido sin duda por los lectores de Lacan Quotidien, Frank Lestringant es una figura importante de la universidad francesa. Antiguo alumno de la Escuela Normal Superior, profesor de la Sorbona, especialista en el Siglo XVI, es



además autor de una gran biografía de Musset, aparecida en 1999, y recientemente, de André Gide (1). ¿Será un acontecimiento? Aún es demasiado pronto para decirlo, los periodistas deben primero encontrar el tiempo para leer las 1200 páginas del segundo volumen, al mismo tiempo que se refrescan la memoria de las 1000 páginas del primero. Sin embargo las premisas son prometedoras, porque el primer volumen aparecido en 2011 recibió una excelente acogida.

Yann Moix realizó una entrevista de algunas horas para el site de la revista *La regla del juego*.

Dicho eso, no necesitamos a nadie para decir que esta biografía es apasionante, adjuntando el calificativo de *forzosamente!* No podría ser menos por dos razones: el arte de la disertación propio a quienes asistieron a la ENS, y sobretodo a Gide él mismo. Esto siempre ha estado en el origen de libros excelentes a él consagrados – pensemos en la Pequeña Dama, Maria Van Rysselberghe, cuyos numerosos diarios consignando treinta años de



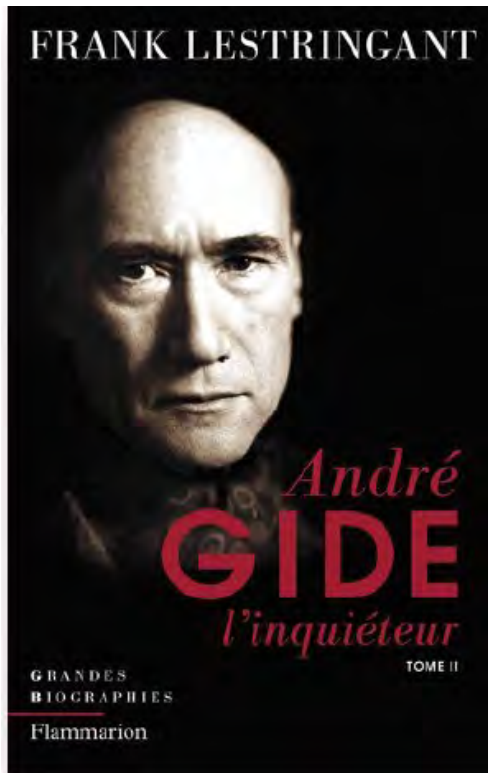
observación del gran hombre, se leen con un placer constante, o la célebre *Juventud de Gide*, de Jean Delay. Dicho esto, es forzoso constatar que la posteridad no ha conservado de ellos sino las páginas consagradas a Gide, aún si Lacan, sorprendentemente gentil para la ocasión, concedía que Jean Delay era el autor “de una obra sensible sobre la cual el tiempo retornará” (2).

Coyuntura singular: tome usted a Gide por objeto y por poco que usted sepa usar una pluma, usted escribirá algo que se sostiene. Evidentemente eso no es una receta sino solamente el *minimum minimorum* del éxito literario: los significantes obtienen su fuerza del objeto que evocan. Lacan ha producido un aforismo tan célebre como enigmático, *el estilo es el objeto* (3); el objeto es la causa del estilo, su condición *sine qua non*, necesaria aunque no suficiente.

Gide constituía un objeto por lo demás más cómodo de lo que él había querido serlo. Lacan lo indica: Gide siempre tuvo cuidado de la

posteridad y es ahí en donde alojaba su Otro transferencial. El sujeto supuesto saber estaba, para él, por venir. “No ganaré mi proceso sino demandando”, escribía en su *Diario*, y actuaba en función de aquello. ¿No llegaba a vivir su vida desde el punto de vista del que ella sería escrita? Es así que los numerosos papelillos que completan su obra fueron, desde su infancia, cuidadosamente clasificados para servir a sus futuros biógrafos.

Así, Gide quiso que se escriba sobre él, y Lacan llegó a considerar que, al hacerlo, era la mano de Gide la que se sustituía a la nuestra: “El



movimiento de esta mano (la de Gide, escribiendo sus últimas líneas poco antes de morir), no está en ella mismo, sino en estas líneas, las mías, que continúan aquellas que Gide trazó...(4)". Sería, por tanto, Gide mismo escribiendo debajo de sus biógrafos, y más aún, por todos aquellos que le consagran la atención mas tierna-el estilo, es el objeto! El título de esta biografía, *André Gide, l'inquiéteur*, amerita detenerse en ella. Se trata de una

palabra rara que se remonta al siglo XII, y que los diccionarios califican como poco viva, reanimada por Gide en su *Diario (1935)* para designar la posición que él quería ocupar en el mundo, la de un personaje singular, y por ende, inquieto, inquietante. “Yo no soy parecido a los otros”, escribía en sus *Memorias*, narrando sus grandes crisis de angustia. La cultura asidua de esta singularidad es lo que hace la

importancia de Gide según Lacan. Tan débil como pueda serlo, es eso lo que le interesa y nos arrastra a seguirlo, porque esa cultura también es la nuestra. Es una posición que Lacan califica de aristocrática, pero que se muestra necesaria en la época de las masas, del *todos parecidos*, y del hombre sin cualidades. Esta promoción, entiéndase este culto del Uno en cada-uno, que Gide no cesa de cantar-bajo su pluma deviene *Un-quietud*-es tal vez una de las claves de su éxito persistente...

Frank Lestringant comenta además la paradoja: *Gide no devino el escritor célebre que se conoce sino en el momento en que su obra literaria se consideró finita*-no acabada, sino agotada, después de haber lanzado sus últimos fuegos con *Las cuevas del Vaticano*. El post simbolista, el ironizador precioso, devino entonces lo que un crítico llamó de manera cómica, el contemporáneo capital! El biógrafo encuentra la causa en el drama de Cuverville en 1918, cuando Madeleine destruyó las cartas que André le enviaba regularmente, desde la infancia. Una parte de él mismo fue destruida, y no saldrá de eso sino profundamente cambiado, abandonado de alguna manera por la creación literaria, se consagrará aún más a lo que era ya el fundamento, es decir, a la exploración de su propio misterio. Escribirá entonces sus famosas memorias, *Si la semilla no muere*, publicará su *Corydon*, luego sus primeras páginas del *Diario*, todo esto mientras avanzaba más y más sobre la escena del mundo. Gide hizo así, más que nunca, profesión de sí mismo, exponiendo su síntoma en la plaza pública-así fuese en las zonas más escandalosas como la pederastia-, al mismo tiempo que participaba en los debates políticos del momento, no sin coraje ni provocación. Anticolonialista, luego comunista en los años treinta, antes de ser uno de los primeros en denunciar a Stalin, el seguirá siendo aún y siempre, Gide. Amaba, además, esta tierra de

herejes que era Bélgica, país dulce e improbable, en el que pensaba poderse refugiarse en caso de problemas con la publicación de *Corydon*. “Es increíble lo que la pederastia se halla extendida aquí, en los colegios, entre los *boy-scouts*, por todos lados...!”(5)

El autor sigue así la huella de los meandros del *Uno-gidiano* sin quemar la pista con glosas inútiles o interpretaciones riesgosas. Es tan divertido leerlo, deviniendo más inteligente sin mucho esfuerzo (tanto que) se le aplicará el elogio que Lacan hacía a la obra de Jean Delay: “La lección es llamativa porque ahí vemos ordenarse en su rigor, la composición del sujeto” (6).



Un reproche, sin embargo, uno solo, aunque considerable, al menos para nosotros: el biógrafo no le hace ningún espacio al gran texto de Lacan sobre Gide-lo cita algunas veces, pero de lejos, sin utilizarlo. Lástima ...(7) Ningún reproche, sin embargo, sino a nosotros, lacanianos decididamente ermitas en su desierto. Su voz no llega, o muy poco, un murmullo-que no se sabe escuchar, contraseña para los conjuros o simple ruido para nadie?

Notas.

1 Lestringant, R., *André Gide línquiéteu*, Paris, Flammarion, 2 volúmenes, 2011 y 2013

2 Lacan, “Juventud de Gide o la letra y el deseo”, *Escritos*, Paris, Senil, 1966, p.740

3 Lacan, “Ouverture”, *Escritos*, p. 10 y 740

4 Op. Cit. en 2, p. 764

5 Op. Cit. en 1, vol. II, p. 95

6 *Ibid.*, p.745

7 Eric Marty, el último editor del *Diario* en la Pléiade, intentó comentar el texto de Lacan con un resultado algo mitigado...Ver Lacan y Gide o la Otra Escuela, *Lacan y la literatura*, Paris, Manuncious, 2005, p. 125-146

Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

presidente **eve miller-rose** eve.navarin@gmail.com

editora **anne poumellec** annedg@wanadoo.fr

asesor **jacques-alain miller**

redactora **kristell jeannot** kristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant **daniel roy, judith miller**

miembros de la redacción "cronistas" **bertrand lahutte & marion outrebon**

lacanquotidien.fr, armelle gaydon la revue de presse, hervé damase pétition

diseñadores **viktor & william francoboizel** vwfcbzl@gmail.com

técnico **mark francoboizel & familia & olivier ripoll**

lacan y librerías **catherine orsot-cochard** catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador **patachón valdès** patachon.valdes@gmail.com

· responsable de la traducción al español: **Mónica Febres Cordero de Espinel**
febrescorderomonica@gmail.com

· maquetación LACAN COTIDIANO: **Piedad Ortega de Spurrier**

· Traducción: **Mónica Febres-Cordero**

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN [pulsar aquí](#)